✠

COPIA DE VNA CARTA que el Padre Fernando de Valencia, Retor del Colegio de San Ignacio de la Compañia de Iesus de Baeça, escriuio al Padre Iorge Hemelman, Retor del Colegio de Granada, dandole cuenta de la muerte del Padre Alonso de Cordoua, Religioso de la misma Compañia.

Pax Christi, &c.



Viso Nuestro Señor coger para si el fruto mas sazonado desta tercera prouacion, con lleuarse a los quatro meses della al Padre Alõso de Cordoua; de edad de treinta y dos años, pues no auiẽdo bastado el cuydado grãde de dos los mejores medicos desta ciudad, ni el desuelo y assistencia continuada de los de casa, aplicandole con toda puntualidad varios medicamentos, vino a morir a los diez y seys deste mes, de vnas tercianas q̃ al principio no mostraron malicia, y por algunos dias le faltaron; pero recayendo, declinaron en vn letargo con tanta abundancia de flemas, que subiendosele estas a la cabeça y pecho, le ahogaron. Auiendo recibido los Sacramentos de la Extrema vncion, y Comunion, y este muchas vezes en el tiempo que le durò la enfermedad.

Todo el tiempo que el Padre Alonso de Cordoua viuio en la Compañia que fueron treze años, procedio con muy grande exemplo y edificacion, como verdadero hijo della, y conseruò siempre los primeros feruores que tuuo en su nouiciado, adelantandose con los años de Religion, en espiritu y deuocion de q̃ fue singularmente dotado de Nuestro Señor con quien comunicò muy frequentemente, y traia en su presencia, como lo mostraua bien su exterior tan modesto y compuesto en todas las acciones, que bastaua solo verle para componer a los demas. Y en la frequencia que tenia tan continua, y recurso al Santissimo Sacramento, con cuya presencia se regalaua, teniendo todo el tiempo que fue estudiante, continuamẽte de rodillas su Oracion en la Yglesia. Y aqui desde que vino, fue esto mucho mas, acudiendo en todos los exercicios espirituales que podia a ella y de la deuocion a este Sacramento, y Sacrosanto mysterio nacia el prepararse con tanto cuydado y diligencia para celebrar, que no se puede bien entender, sino es refiriendo en particular el modo con que lo hazia, y se hallò escrito de su mano, que quise poner aqui para los que quisieren imitarle con sus mismas palabras. Rezo a la Concepcion, Angel, Santo del mes, San Ilefonso, Cecilio, Ignacio, y Francisco, Santo del dia, a quienes combido para la Missa, para que me ayuden a alabar a Dios, y intercedan por mi. Iten, combido por los siete dias para la Missa. Domingo, a la primera Gerarquia de los Angeles. Lunes, a la segunda. Martes, a la terce-

tercera. Miercoles a los Apostoles con los Euangelistas, y Dicipulos de Christo. Iueues a todos los Martyres. Viernes, a todos los Confessores, y Dotores. Sabado, a todas las Virgenes, con su Capitana. Hasta aqui el Padre; pero no parò aqui solo su preparacion, porque demas de lo dicho, nunca se llegó a celebrar sin reconciliarse todos los dias, y auer dicho antes la Letania de Nuestra Señora, y otras muchas Oraciones de Sã Ambrosio, y Santo Tomas, y muchos Psalmos. Quando se vuo de ordenar de Sacerdote, partiendose de camino para esso, en confiança y seguridad de que auria Ordenes, le faltaron dos vezes, y en ambas ocasiones dixo con muchas veras, que sentia grande consuelo en su alma por entender era voluntad de Dios, y para mayor bien suyo, para disponerse mejor para celebrar su primera Missa. A esta preparacion correspondia la deuocion con que la dezia, que era tal que la ponia en los oyentes. En el tiempo que su enfermedad no le dio lugar a celebrar, comulgaua cõ tanta deuocion y reuerencia, que aunque con mucho trabajo por su grande flaqueza, aguardaua el Santissimo Sacramento, fuera de la cama, vestido, y de rodillas. Despues de auer comulgado, ó dicho Missa, desde que hizo los votos de deuocion, que fue a los seys meses del nouiciado, los renouò todos los dias con particular deuocion: lo qual se luziò bien en la obseruancia tã exacta q̃ tuuo dellos. Su pobreza mostró bien en el aposento, alhajas y vestido, quãdo deste le dauan el mas viejo en la roperia, mostraua estar muy contento besandolo cõ mucho afecto. Iamas dio ni recibio cosa alguna por minima que fuesse sin licencia del superior, en que guardò tanta exaccion, que ni aun de su mismo padre se atreuia a recibir cosa sin ella. Y quando la ocasion era tan vrgente que no la podia escusar, ni daua lugar á pedirla, daua luego cuenta muy por menudo de todo a su superior; y las vezes que entendia se podrian ofrecer destos lances, iua antes preuenido de la licencia.

¶ En prueua de su castidad se podrian dezir muchos casos, que le passaron en que mostrò bien era de Angel la que tenia. Varias vezes fue molestado importunamente, y dos mas en particular de dos personas principales que locamente se le aficionaron, solicitandole por escrito, y de otros modos, y en todos estuuo firme como vna roca; y fue singularmente fauorecido de Nuestro Señor. Del desseo que tenia de conseruar esta preciosa joya de la castidad y pureza, nacia el estar quando estaua en presencia de alguna muger, siempre los ojos baxos, y como rezelosso, y temeroso de si.

¶ No tenemos menores exemplos de su ouediencia, pues podemos dezir la tuuo perfeta en tercero grado, de juyzio rindiendo siempre el suyo, y conformandolo con el del superior. Quando, conforme a la Regla, auia de proponer algo, era con tanta humildad, rendimiento, y indiferencia, que daua bien a entender quan puntualmente obserbaua las dos cosas que contiene la misma Regla, de encomendarlo antes a nuestro señor, y tener por mejor lo que el superior ordenare; pues quando se le negaua lo que pedia, quedaua muy contento, y muy conforme a su voluntad y juyzio con el superior, aunque fuesse en cosas muy repugnantes, de que se pudieran dezir muchos singulares. Conocian en el Padre Alonso de Cordoua los superiores tanta prontitud y gusto en obedecer, que les ponia gana de ponerlo en ocasiones dello, y assi fue siempre el alibio, y los pies y manos dellos en todas ocasiones, y para qualquier cosa que del se queriã valer.

¶ De mas de los tres votos dichos, hizo al mismo tiempo voto particular de defender la opinion pia de la purissima Concepcion de Nuestra Señora, de quien fue en estremo deuoto desde sus tiernos años: y contaua por muy particular fauor suyo el auer sido recibido el dia de su Santissima natiuidad en la Compañia, a donde luego que entrò mostrò bien con

las obras la memoria deste agradecimiento; y quan de veras la amaua, pues segun dizen sus connouicios, no se contentaua con señalarse entre todos en este afecto y cordial deuocion, tratando casi continuamente desta, y con esta Santissima Señora, sino que procuraua emprender el mismo fuego de su amor en los demas. Y no fue esta deuocion de principiante, ni parò solo, ò se quedò en el nouiciado, sino que la lleuò adelante con mayores aumentos y feruores. Hallose escrita de su mano vna destribucion del tiempo, repartiendolo todo en deuociones y seruicios que hazia a esta soberana Señora, por los dias, y semanas y meses, que para mejor guardar y cumplir, tenia siempre fijada a donde la pudiesse facilmente ver; la qual por no hazer mas larga esta carta, y serlo la distribució, no la refiero por menudo aqui, contentandome con dezir por mayor, que no auia ora, ni parte del dia, que no tu uiesse dedicada a la Santissima Virgen al leuantarse, al acostarse, al entrar, y salir de Oracion, al dezir Missa, &c. Y assi de los demas exercicios y ocupaciones, siempre se acordaua y encomendaua con particular cuydo a esta soberana Señora, saludandola con alguna particular Oracion, ò jaculatoria que para cada passo y ocasion, tenia al proposito hecha, y sin duda que con particular razon de agradecimiento se vio obligado el Padre a dedicar desta suerte todo el tiempo de su vida a esta madre de misericordia, pues deuia de reconocer auerla alcançado della en varias ocasiones, y principalmente en vna en que milagrosamente ella sin duda fue la que le cōseruò la vida, por que yendo a cauallo al Monte Santo de Granada, le despeñò el cauallo, y sin saber como ni quien, le quitarō del, libre, y assi del mismo peligro de muerte fue libre otras dos vezes.

¶ Pero en lo que mas mostrò el Padre Alonso de Cordoua la deuoció cō la Santissima Virgen, fue principalmente en lo que ella consiste, que es en la imitacion de sus virtudes, assi lo propone en su distribucion cumplir, particularmente en la humildad, mortificacion, paciencia, obediencia, silencio modestia, Religion, y caridad, que todas estas son las que el Padre alli señala. No permite la breuedad desta carta discurrir por todos ellas, aunque auia bastante materia para poderlo hazer, y los que le conocimos fuymos testigos de algunos particulares casos y exemplos dellas; solo dirè de la primera y fundamento de todas, que es la humildad. Desta nacia tener de si tan baxo concepto, que estuuo determinado de pedir ser hermano coadjutor, pareciendole no tenia la capacidad que se requeria para los estudios, y ordenarse de Sacerdote; siendo assi que la tuuo muy buena, y los acabò con tanto luzimiento y buen nombre, que tuuo las Conclusiones generales del curso de Artes, y en Cordoua y Granada de Theologia: y varias vezes fue propuesto para leer curso de Artes, que leeria con mucha satisfacion: y las vezes que deste punto le tratauan, se encogia, y sentia tan humildemente de si que estrañaua le pusiessen en tal predicamento, y solo le parecia ser algo a proposito para leer vna Catedra de Gramatica, y a esta ocupacion se aplicaua como sino tuuiesse talento para otra cosa, y lo hazia con tanto gusto, que dixo lo tendria muy grande en tenerla toda su vida. Los quatro años que exercitò este ministerio en Granada despues de ordenado de Sacerdote, fue marauilloso el fruto que hizo en los dicipulos a quienes igualmēte aprouechò en las letras y virtud, y mucho en ambas cosas, como se vio en varios actos literarios que hizo con mucha satisfacion y credito de las Escuelas. Y en la Academia que tuuo de estudiantes de todas ellas, y de la Vniuersidad, en quienes se vio mucho feruor y aprouechamiēto, por lo qual fue singularmente amado, y reuerenciado de todos como Padre, y como a tal lloraron, y hizieron demonstraciones de sentimiento en las ocasiones q̃ se han ofrecido de su ausencia, o enfermedades.

¶ Desta humildad nacia vn afecto y propension que tenia atratar y a comunicar a los mas humildes y pobres, a estos pidio acudir a enseñar la Dotrina, y dar la limosna por el tiempo que estuuiesse aqui, y lo hizo con gran

disi-

dissima caridad y edificacion, mouiendo a otros alo mismo con su exemplo. Mucho mas se podia dezir de la humildad del Padre, pero dexase, como tābien otras muchas cosas de essotras virtudes, del silencio que guardò de suerte, que nunca le vieron (principalmente en el tiempo que aqui estuuo) quebrantarle: De su paciencia y sufrimiento que mostrò en varias ocasiones q̃ le dieron, diziendole palabras bien pesadas sin responder a alguna, ni dar la menor muestra de sentimiento: Del zelo que tuuo de su Religion sintiendo en estremo qualquiera falta q̃ la podia deshonorar, y hablando con muy grande estima della y de su vocacion; del recurso, fidelidad, y verdad que guardò siempre con los superiores.

¶ Por donde bien podemos dezir, que fue muy de veras, y en todos modos perfetamente deuoto de la Santissima Virgen Maria, pues assi procurò imitar sus virtudes y vida, y auiendo sido tal la suya, se dexa bien entender, que fue preciosa en el Diuino acatamiento su muerte. La qual parece reconocio desde el primero dia de su enfermedad, diziendo varias vezes auia de morir della, y persuadioselo de suerte, que desde entonces quiso se le leyesse con mucha deuocion vn libro de ayudar a bien morir que teñia a su cabecera, y mientras se le leia yua el Padre juntamente repitiendo con el afecto y coraçon los feruorosos actos y Oraciones que oia. Y es digna de ponderar vna particular circunstancia que precedio a su muerte, la qual podemos pensar quiso nuestro Señor le siruiesse de mayor disposicion para ella, y fue, que escriuio vna carta a su Reuerencia del Padre Prouincial, pidiendole cō grande instancia le embiasse a mission, con quien le pudiesse enseñar a ser missionero de la Compañia, y con quien pudiesse aprender espiritu y zelo, (q̃ assi lo dize en la carta) y ofreciendose a yr a la mas dificultosa mission, y de mas incomodidad y trabajo, cuya respuesta y resolucion de que fuesse recibio estando en la cama en la ocasion dicha, que parece fueron tan feruorosos y eficazes los desseos, que se dio el Señor por bastantemente satisfecho, recibiendolos por obra, y que quiso que al mismo tiempo y sazon que los demas padres salieron d este Colegio a executar los suyos por orden de la obediencia a varios lugares, el Padre Alonso de Cordoua saliesse de esta vida por disposicion Diuina para el Cielo, a gozar el fruto delos eficazes dessеos y buenas obras, a donde aunque ellas nos asseguran estarà, y que no necessita de nuestros sufragios, toda via serà necessario que cumplamos con nuestra obligacion, y assi mandarà V. R. se le hagan en su Colegio los que por sus difuntos acostumbra la Compañia, no oluidando de encomendar a Dios los que acà quedamos, el qual guarde a V. R. &c. Baeça 22. Otubre, de 1635.

Fernando de Valencia.